El cigarro y los niños

Era de noche y llovía. Las luces brillaban como estrellas en el firmamento. La noche prometía ser larga. Karen y Carlos eran amigos desde la infancia y ahora ya eran adolescentes. Se encontraron después de algún tiempo y acordaron ir a un lugar donde pudieran conversar. Karen tosía a cada rato. Carlos, que tenía un tío que era médico, le dijo  preocupado que fuera a su consultorio y que le harían un chequeo para ver que estuviera bien de salud. A la mañana siguiente Karen fue al consultorio y después de unos análisis, le diagnosticaron un problema en los pulmones, que felizmente con tratamiento se podía mejorar.

Ella vivió entre personas que no consideraban que había niños en casa y fumaban, lo que afectó su salud sin darse cuenta. El médico dijo a Karen: “Muchacha, lo más probable es que te haya afectado el hecho de que en tu casa fumaban cuando eras pequeña. Tienes cáncer pulmonar“. El doctor le contó que él perdió a su padre por el vicio del cigarro y cuando él era pequeño también sufrió las consecuencias de los errores de su padre ya que al respirar inhalaba sin querer el humo tóxico del cigarro cuando fumaba. También le dijo a la joven: “Aprende a vivir y disfrutar cada detalle de la vida. Aprende de los errores pero no vivas pensando en ellos, pues siempre suelen ser un recuerdo amargo que te impiden seguir adelante. Deja que la vida te sorprenda y no te afanes por nada y recuerda, lo mejor siempre está por venir. La vida es una gran oportunidad, disfrútala.

Referencia:

<http://xn--cuentoscortosparanios-ubc.org/el-cigarro-y-los-ninos/>